

## MIGRACIÓN MEXICANA, REMESAS E INCLUSIÓN FINANCIERA

Jesús A. Cervantes González

Esta nota muestra los principales resultados del análisis de los datos de una encuesta que se aplicó a emigrantes mexicanos que visitaron México durante los festejos decembrinos de 2015. El cuestionario lo aplicó la Dirección de Medición Económica, de la Dirección General de Investigación Económica del Banco de México. Este trabajo está enmarcado en las actividades del Foro de Remesas de América Latina y el Caribe que lleva a cabo el CEMLA y en las del Programa de Remesas e Inclusión Financiera, que han instrumentado tanto el CEMLA como el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), agencia del grupo Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Cabe señalar que los emigrantes que respondieron la encuesta muy probablemente cuentan con estancia documentada o autorizada en los países en que residen, principalmente, Estados Unidos. Ahora bien, se considera que en su conjunto los resultados de la encuesta recogen información importante sobre el conjunto de emigrantes mexicanos. Los principales resultados del estudio se listan a continuación.

### PERFIL DEL EMIGRANTE MEXICANO ENTREVISTADO

La encuesta se aplicó a 6,803 adultos emigrantes mexicanos, de los cuales 6,728 residen en Estados Unidos (98.9% de los entrevistados) y 75 en Canadá (1.1%). Del total de entrevistados, 5,833 fueron hombres (85.7%) y 970 mujeres (14.3%). El 68.8% del número

de personas encuestadas (4,681 personas) envían remesas a sus familiares en México y el porcentaje correspondiente resultó más alto en el caso de los hombres (70.3%) que en el de las mujeres (59.5%).

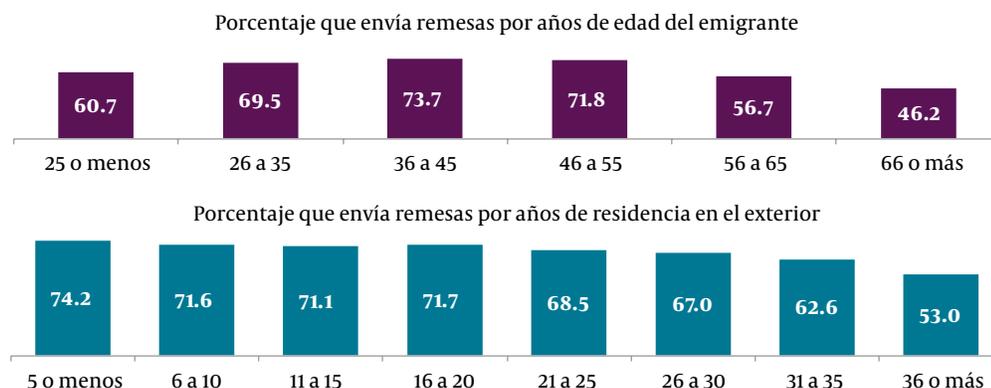
La edad media de los emigrantes entrevistados fue de 42.5 años, de 42.1 años en los que envían remesas y 43.3 años en los que no lo hacen; de 42.8 años en el conjunto de hombres y 40.5 años en el de las mujeres. El porcentaje de entrevistados que envía remesas aumenta gradualmente con la edad del emigrante, pero alcanza un máximo en el rango de edad de 36 a 45 años, para luego disminuir de manera significativa (gráfica 1). Asimismo, el porcentaje que envía remesas es más alto en los que tienen cinco años o menos de residir en el exterior y luego disminuye gradualmente.

La escolaridad promedio de los entrevistados es equivalente a estudios de secundaria, al resultar de 9.5

años; siendo más alta en las mujeres (10.8 años) que en los hombres (9.2 años). También sobresale que el porcentaje de encuestados que envía remesas tiende a disminuir en tanto la escolaridad es más alta, como sería el caso entre quienes tienen grado de licenciatura o de posgrado. Cabría esperar que cuando el grado de escolaridad es más alto, el porcentaje de emigrantes que dejó el país para mejorar sus oportunidades de ingreso o contar con un trabajo más atractivo y no para remitir remesas también sea mayor.

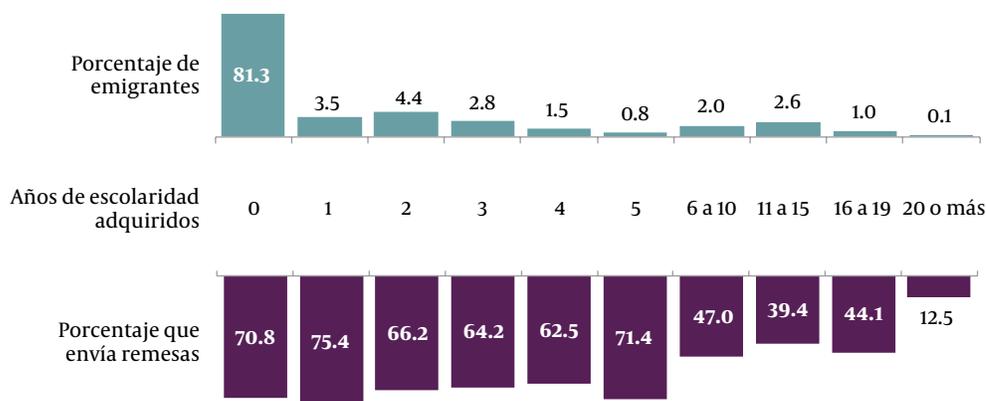
El 18.7% del número de entrevistados indicó que ha realizado estudios en el país en que reside y el número promedio de años de escolaridad adquiridos por dicho grupo fue de 5.3 años. Tales cifras resultaron mayores en el caso de las mujeres que en el de los hombres. Los emigrantes que aumentaron su escolaridad en más de cinco años, dejaron México siendo, en promedio, menores de edad. Asimismo, el porcentaje de emigrantes que envía remesas es significativamente menor en los casos de las personas que aumentaron su escolaridad en más de cinco años en el país en que residen (gráfica 2).

**GRÁFICA 1**  
*Emigrantes encuestados: porcentaje que envía remesas a México por edad y años de residir en el exterior*



GRÁFICA 2

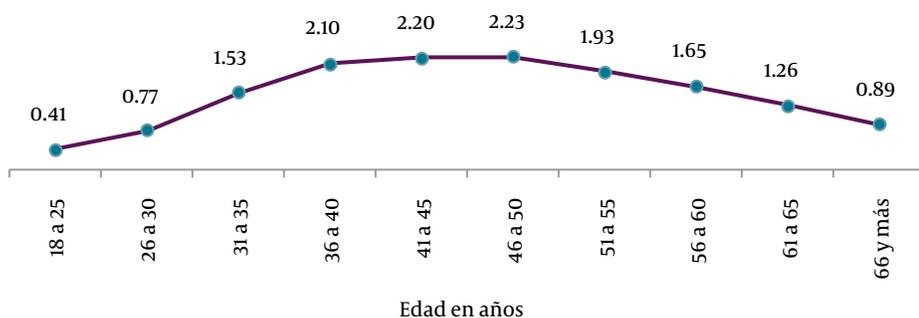
**Porcentaje de emigrantes que han aumentado sus años de escolaridad en el país de residencia y su envío de remesas**



*El 71.8% de los entrevistados llegó a vivir con familiares o amigos cuando emigró al país donde reside*

GRÁFICA 3

**Número promedio de dependientes en el país de residencia por edad del emigrante entrevistado**



La red familiar y de amigos han jugado un papel muy importante en el proceso migratorio mexicano. El 71.8% de las personas entrevistadas indicó que cuando se fue a residir al extranjero llegó a vivir con familiares o amigos que ya estaban allá. Dicho porcentaje fue más alto entre quienes envían remesas (74.2%) que entre los que no lo hacen (66.5%).

El 29.8% de los emigrantes encuestados indicó que tenían trabajo en México cuando dejaron su país, resultando la cifra un poco más alta en los hombres (30.2%) que en las mujeres (26.8%). El porcentaje de encuestados que tenía trabajo en México cuando emigró fue más alto en los emigrantes con mayor escolaridad (licenciatura o posgrado).

El 68.5% de los emigrantes mexicanos encuestados indicaron que tienen dependientes económicos en los países donde residen y el porcentaje fue más

bajo en los que envían remesas (66.1%) que en los que no lo hacen (73.9%). En promedio el número de dependientes resultó de 1.70 personas, pero ascendió 2.48 personas al considerar sólo a los que sí tienen dependientes. Destaca que el número de dependientes económicos se incrementa gradualmente con la edad del emigrante y con los años de residir en el exterior, alcanzando ciertos niveles máximos para luego descender (gráfica 3).

**CARACTERÍSTICAS Y VALOR DE LOS ENVÍOS DE REMESAS**

Los emigrantes mexicanos encuestados perciben en promedio un ingreso mensual de 2,947 dólares (3,001 dólares los hombres y 2,627 dólares las mujeres). Asimismo, dicho ingreso fue más elevado en los que no envían remesas (3,226 dólares) que en los que sí lo hacen (2,821 dólares).

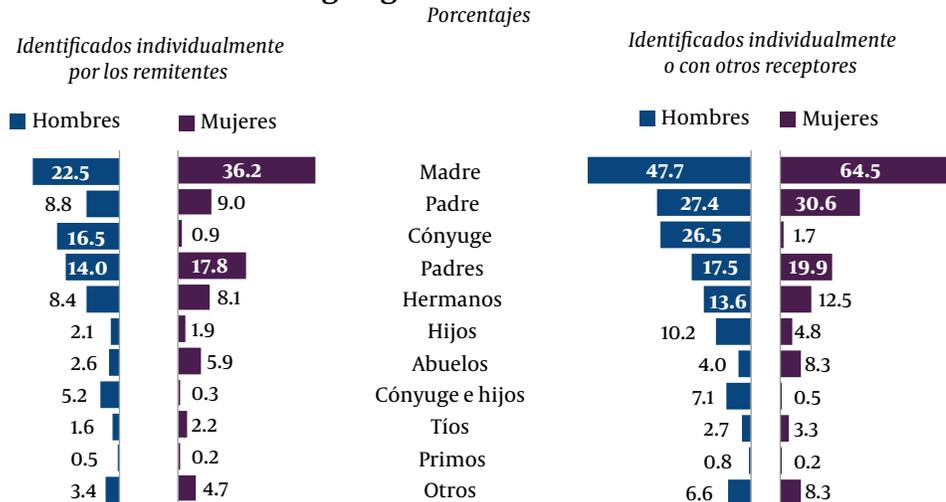
Los emigrantes encuestados trabajan principalmente en la construcción (24% de ellos), en el campo (15.5%), como choferes (7%), en fábricas (6.8%), servicios de jardinería (6.6%) y en restaurantes (6.4%). Hay ciertas diferencias en las actividades productivas en que laboran los que envían remesas y los que no lo hacen, ya que en este último grupo hay una mayor presencia de profesionales, de dedicados a negocios propios y laborando en tiendas; y hay un mayor número de pensionados.

Los remitentes de remesas que obtienen los mayores ingresos mensuales son los profesionales, (4,758 dólares), los que atienden negocios propios (3,856 dólares) y los choferes (3,450 dólares). Por su parte, las personas con menores ingresos mensuales desempeñan trabajos en el campo (2,113 dólares), en jardinería (2,181 dólares) y en servicios de limpieza (2,207 dólares), pero posiblemente en algunos de esos casos las jornadas de trabajo no son de tiempo completo.

Las respuestas a la encuesta confirman que las remesas son transferencias entre personas con un vínculo familiar y en cerca de la mitad del número de respuestas se expresó que se envían a más de un familiar. La madre del remitente fue mencionada con mayor frecuencia como beneficiaria de las remesas, al referirla en el 49.8% de los cuestionarios, ya sea de manera individual o conjuntamente con otros familiares (gráfica 4).

GRÁFICA 4

**Receptores de remesas: frecuencia en las respuestas de los encuestados según género del remitente**



El principal propósito de las remesas es el de solventar gastos de manutención, salud y educación de los receptores, pero en 1 de cada 7 respuestas también se destinaba a pagar un inmueble propio del remitente

Las remesas que recibe México tienen como propósito principal cubrir los gastos de los receptores en manutención, salud y educación. Ahora bien, en 1 de cada 7 respuestas se indicó que la remesa también se destinaba a pagar un inmueble propio del remitente, en 1 de cada 31 cuestionarios para cubrir el pago de un inmueble de un familiar o como ahorro, ya sea propio o de un familiar.

Los emigrantes entrevistados remitentes de remesas efectúan en promedio 16.6 envíos por año, siendo la cifra de 17.1 envíos en el caso de los hombres y de 12.8 envíos en las mujeres. Esto significa que el conjunto de

remitentes realiza un envío cada 22 días en promedio.

El monto de la remesa mensual promedio resultó de 380 dólares, alcanzando 405 dólares en el caso de los envíos realizados por hombres y de 199 dólares en los efectuados por mujeres. Por otra parte, si bien la madre es la persona más señalada como receptora de las remesas, el monto promedio mensual que recibe (270 dólares) es significativamente menor al obtenido por otros miembros de la familia. La remesa mensual más alta va dirigida al cónyuge e hijos (852 dólares; cuadro 1). El 11.3% de los encuestados remitentes de remesas indicó que envía remesas

a más de un hogar y tal resultado fue más frecuente en el caso de los hombres (11.6%) que de las mujeres (9.3%).

En contraste con lo que ocurre en los grupos de emigrantes de otros países, en los mexicanos no se observa una tendencia clara a que el monto de la remesa aumente conforme se incrementa el ingreso del remitente. En promedio, el monto de la remesa mensual representó el 13.5% del ingreso mensual de los remitentes encuestados. No obstante, el porcentaje del ingreso enviado a México es mayor en los remitentes de menores ingresos que lo observado en los de ingresos superiores (gráfica 5).

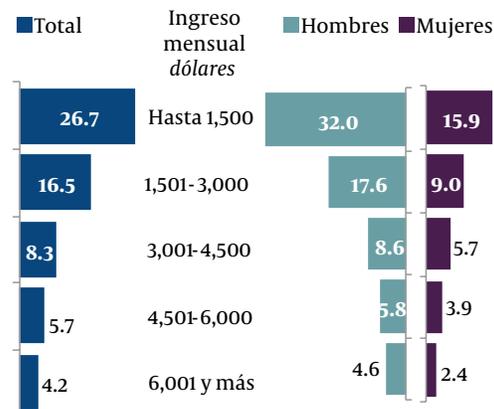
CUADRO 1

**Monto de la remesa mensual y número de envíos al año por receptor**

Receptores de las remesas	Monto mensual promedio en dólares			Número de envíos al año		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Cónyuge e hijos	852	855	498	25.7	25.5	32.0
Cónyuge	824	827	421	29.0	29.0	30.8
Hijos	322	313	392	14.4	14.2	16.4
Hermanos	274	282	100	16.8	17.1	8.0
Madre	270	290	183	14.8	15.2	13.2
Padres	233	238	204	12.7	12.7	12.2
Padre	233	238	199	13.5	13.3	14.8
Abuelos	187	203	137	12.1	11.9	12.6
Primos	180	184	120	11.6	11.5	12.0
Tíos	115	122	79	10.4	10.7	9.7

GRÁFICA 5

**Monto de la remesa mensual como porcentaje del ingreso mensual del remitente por nivel de ingreso y género**

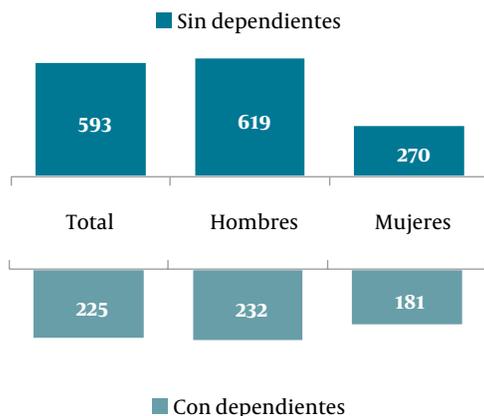


Como era de esperarse, el ingreso que obtienen los emigrantes mexicanos guarda una relación positiva con su grado de escolaridad. Ahora bien, se observa que el porcentaje del ingreso enviado como remesa tiende a decrecer mientras mayor es la escolaridad. Así, dicho porcentaje enviado resultó de 17.5% en los emigrantes remitentes con escolaridad de hasta primaria para descender a 8.7% en aquellos con licenciatura o posgrado.

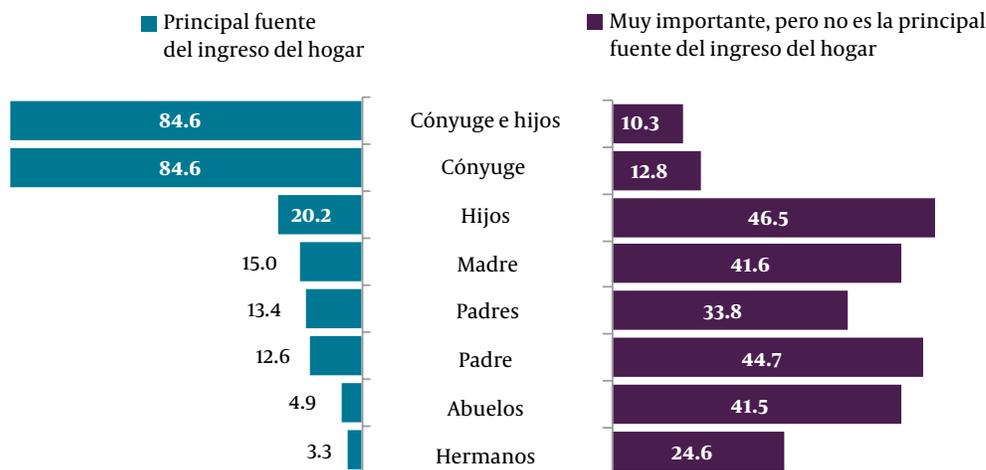
En promedio, la remesa mensual enviada es menor cuando los remitentes tienen dependientes económicos en su lugar de residencia en el exterior (gráfica 6). De hecho, el valor de la remesa mensual promedio disminuye de manera significativa al aumentar el número de dependientes económicos que tiene el remitente en su lugar de residencia.

De acuerdo con las respuestas, en el 28.5% de los hogares receptores de remesas tales recursos constituyen la principal fuente del ingreso del hogar y en un 32% son importantes, pero no representan el principal ingreso. De esa manera, para el 60.5% de los hogares las remesas son significativas para el ingreso del hogar. Al considerar la relevancia de las remesas en el ingreso del hogar receptor resulta que son más importantes cuando se envían al cónyuge o al cónyuge e hijos (gráfica 7).

**GRÁFICA 6**  
**Monto promedio de la remesa mensual en remitentes con y sin dependientes económicos en su lugar de residencia**  
Dólares



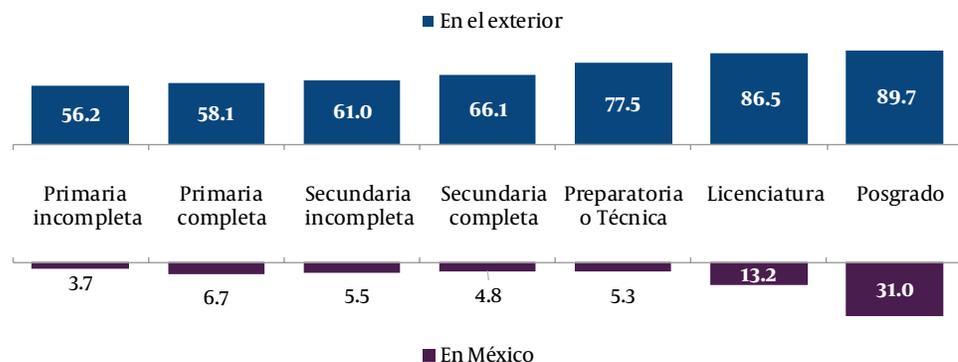
**GRÁFICA 7**  
**Importancia de las remesas en el ingreso del hogar por receptor**  
Porcentaje de hogares receptores



## INCLUSIÓN FINANCIERA DE LOS REMITENTES Y RECEPTORES DE REMESAS

Los resultados de la encuesta muestran un elevado grado de bancarización de los remitentes de remesas, considerando que el 67.6% de ellos señaló que tiene cuenta de cheques o de ahorro en el país en que reside. Por su parte, es reducido el porcentaje de emigrantes entrevistados remitentes que tienen cuenta de cheques o de ahorro en México. Un resultado interesante es que los porcentajes de remitentes que están bancarizados en el país en que residen, así como en México, son más elevados si su escolaridad es más alta (gráfica 8).

**GRÁFICA 8**  
**Remitentes encuestados: porcentaje con cuenta de cheques o de ahorro en el exterior y en México según su escolaridad**



De acuerdo con las respuestas de los entrevistados, el porcentaje de receptores de remesas que tiene cuenta de cheques o ahorro en México resultó del 34.2%. Cabe señalar que a mayor escolaridad del remitente de remesas, el porcentaje de receptores que tiene cuenta de cheques o ahorro aumenta. Lo anterior sugiere la existencia de una relación positiva entre el grado educativo del remitente de remesas y el grado de inclusión financiera de los receptores de esos recursos.

Las respuestas de los remitentes de remesas sobre la utilización de diversos productos financieros por parte de los receptores de sus envíos sugieren que estos últimos tienen relativamente bajos grados de inclusión financiera. Así, sólo en el 8% de los casos el remitente señaló que el receptor de su remesa contaba con tarjeta de crédito, el 25.7% con crédito de alguna tienda ya sea departamental o supermercado, el 3% con préstamo de alguna institución financiera, el 8.5% con seguro de gastos médicos y el 5.3% con seguro de vida. Todos estos resultados indican que en México hay un importante margen de acción para aumentar el grado de inclusión financiera de los receptores de remesas.

También se encontró que potencialmente el ofrecimiento de servicios financieros mediante instrumentos que hagan uso de las redes de telefonía móvil (teléfonos celulares) y de internet tiene amplias posibilidades de desarrollo. Ello considerando el alto porcentaje de receptores de remesas que tienen teléfono móvil (69.5%), aunque reducido el de los que tienen acceso a internet (26.8%).

### PROPIEDAD DE VIVIENDA DE LOS REMITENTES Y RECEPTORES DE REMESAS

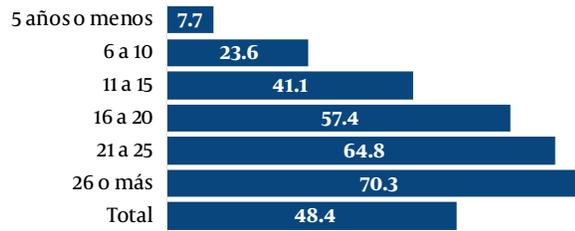
De acuerdo con las respuestas de los remitentes de remesas, el 86.4% de los receptores de sus envíos son propietarios de la vivienda que habitan. Asimismo, el 48.4% de los emigrantes mexicanos encuestados expresaron que son propietarios de la vivienda que habitan en el país donde residen, pero el porcentaje correspondiente fue más alto entre los que no envían remesas (55.9%) que entre los que sí lo hacen (45.0%).

El porcentaje de emigrantes encuestados que es propietario de la vivienda que habita en el exterior se incrementa con su edad, así como con su antigüedad de residir en el exterior (gráfica 9). Asimismo, en el caso de los remitentes se observa una relación positiva entre sus niveles de ingreso mensual y el porcentaje de aquellos que son propietarios de la vivienda que habitan en el exterior.

GRÁFICA 9

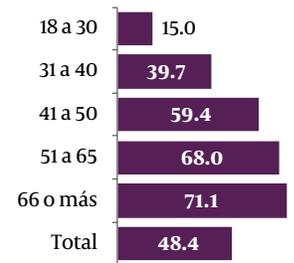
### Emigrantes entrevistados: porcentaje que es propietario de su vivienda en el exterior

Número de años en el exterior



### Porcentaje de emigrantes que son propietarios de su vivienda en el exterior

Años de edad



GRÁFICA 10

### Porcentaje de emigrantes encuestados con disposición a adquirir una vivienda en México con crédito de largo plazo según envío de remesas y género



El 31.9% de los emigrantes encuestados señalaron que son propietarios de una vivienda en México, con porcentajes del 35% en los que envían remesas y de 24.8% en los que no lo hacen. Asimismo, el 23.7% de los encuestados indicó que estarían dispuestos a adquirir una casa propia en México si consiguieran para ese propósito un crédito de largo plazo, cifra que resultó del 26.4% en los remitentes de remesas y del 17.6% en los que no mandan (gráfica 10). Tales resultados sugieren la existencia de un mercado potencial para el otorgamiento de créditos hipotecarios a los emigrantes mexicanos, lo que representaría un avance significativo en el grado de inclusión financiera en su país de origen.

En general, los resultados de la encuesta muestran que la emigración mexicana ha posibilitado que tales emigrantes hayan aumentado su patrimonio, ya sea, mediante la adquisición

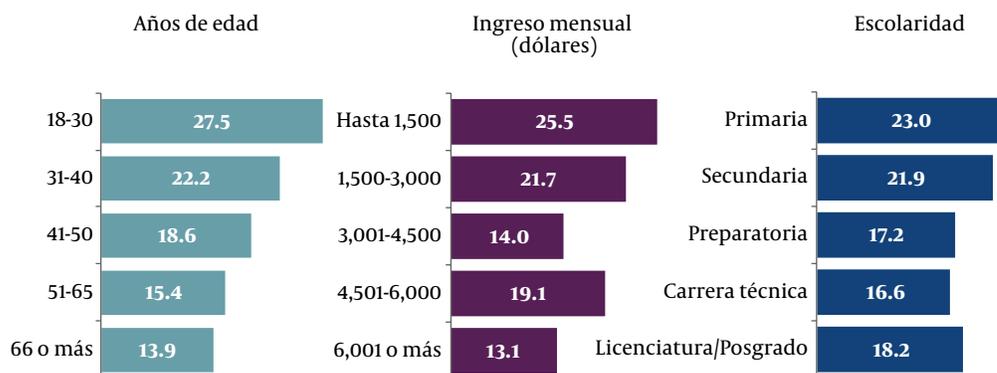
de bienes inmuebles en el país donde habitan o en México. Asimismo, también es elevado el porcentaje de emigrantes que considera que tienen capacidad para adquirir un bien inmueble en México de obtener un crédito de largo plazo en nuestro país.

### INTERÉS DE LOS EMIGRANTES POR APORTAR RECURSOS PARA CONTAR CON UNA PENSIÓN EN MÉXICO

El 20.3% de los emigrantes entrevistados señaló que estarían dispuestos a efectuar aportaciones de recursos de manera regular para disfrutar de una pensión o jubilación en México, resultando el porcentaje del 23.4% en los emigrantes que envían remesas y del 13.6% en los que no lo hacen. El porcentaje de entrevistados con disposición a efectuar tales aportaciones tiende a decrecer conforme aumenta la edad del emigrante, su ingreso y su grado de escolaridad (gráfica 11).

GRÁFICA 11

**Porcentaje de emigrantes entrevistados con disposición a efectuar aportaciones de manera regular para contar con una pensión/jubilación en México según edad, ingreso mensual y escolaridad**



Los remitentes de remesas que respondieron la encuesta están muy bancarizados; no así los receptores

**MODALIDAD DE ENVÍO DE LAS REMESAS**

Los resultados de la encuesta muestran elevados grados de bancarización de los remitentes de remesas entrevistados y menor en los receptores de sus envíos. No obstante, el 95.1% de los remitentes indicó que envía las remesas mediante transferencias electrónicas que son pagadas en efectivo, ya sea en bancos, tiendas, supermercados, farmacias y, en general, por agentes pagadores de empresas remesadoras. Así, sólo el 0.9% de los entrevistados señaló que envían las remesas mediante transferencias entre cuentas bancarias o para depósitos en tarjetas de crédito o débito. Por su parte, en el 20.6% de las respuestas se indicó que las remesas son pagadas por bancos o sus agencias corresponsales, lo que potencialmente posibilita que tales transferencias puedan convertirse en un vehículo de inclusión financiera.

De acuerdo con las respuestas a la encuesta, los factores que reflejan la comodidad y conveniencia para el envío de la remesa y para la disponibilidad del dinero por el receptor (rapidez en la disponibilidad del dinero,

la facilidad para mandarlas, la distancia a la que se encuentra el proveedor del servicio y la flexibilidad de horario para su envío; 95% de las respuestas) son las variables más importantes que consideran los migrantes remitentes cuando seleccionan el servicio de envío de remesas a usar en comparación con las variables del costo de envío (costo de mandarlas y tipo de cambio; cuadro 2).

Por último, en congruencia con lo anterior, el 82.3% de los remitentes entrevistados consideró que el costo de enviar remesas a México es barato o muy barato. El costo promedio por envío resultó de 8.94 dólares, siendo más alto en el caso de los hombres, de 9.10 dólares, que de las mujeres, 8.15 dólares. Asimismo, el costo pagado por el envío medido como proporción del monto de la remesa promedio resultó de 3.17% para el total de envíos (sin incluir el margen cambiario), de 3.11% en los efectuados por hombres y 4.12% en los de mujeres. El mayor porcentaje pagado por las mujeres, no obstante que su monto absoluto pagado es menor, se debe a que la remesa promedio de los hombres, de 293 dólares supera a la de las mujeres, de 198 dólares.

CUADRO 2

**Factores importantes considerados en la selección del servicio de envío de remesas**

Distribución porcentual de las respuestas

		Remitentes de remesas		
		Total	Hombres	Mujeres
Rapidez en disponer del dinero	(1)	66.4	66.1	68.5
Facilidad para mandarlas	(2)	12.7	13.0	10.6
Distancia del proveedor	(3)	8.8	8.6	9.9
Flexibilidad de horario para recibir y enviar el dinero	(4)	7.1	7.2	5.7
Costo de mandarlas	(5)	1.4	1.4	1.2
Tipo de cambio	(6)	3.7	3.6	4.0
Factores que reflejan comodidad y conveniencia para el envío	(7=1+2+3+4)	95.0	95.0	94.8
Total	(8)	100.0	100.0	100.0

Esta nota fue elaborada por Jesús A. Cervantes González, gerente de Estadísticas Económicas y coordinador del Foro de Remesas de América Latina y el Caribe del CEMLA. Se agradece el apoyo en su elaboración de Denisse Jiménez y Ana Paola Uribe. La nota es un extracto del documento "Migración mexicana, remesas e inclusión financiera", publicado como parte de los documentos realizados por el Programa de Remesas e Inclusión Financiera del CEMLA en marzo de 2018. ©CEMLA, 2018.